
María Clara

Dramaturgia: Carina Aspillaga / Fabiola Díaz

.....



Estrenado por la compañía la Washa en Marzo de 2015

CARA DE NÁ

Se ve a María con el Alan, ella con cara de nada, le da golpecitos en la espalda, sacándole los chanchitos, lo mira, el tiempo es extraño.

CUENTEO

Clara: Había una vez una joven. Una joven que de un día para otro la coronaron reina. Ella no entendía muy bien porqué, sin embargo se acostumbró a la idea poco a poco. ¿Qué tendría que hacer de ahora en adelante? Eso era todo un misterio.

Llegó a su casa y pensó que era buena idea comentárselo a sus papás.

-¡Pero cómo! ¡Es demasiada responsabilidad! ¡No te sabes cuidar ni tú sola todavía niñita! dijo su mamá-

La joven, cada día más sola, decidió alejarse de su propia casa y prefirió ir a recorrer esos amplios, fértiles y desconocidos terrenos que ahora le eran suyos.

Se adentró en el bosque frondoso. Iluminaba la luna, cantaban los búhos. Estaba sola pero a la vez no. Sus pies tocaban la fina hierba y sus pulmones se llenaban de flores de jazmín. No. No estaba sola.

En medio de aquella vegetación ella divisó una casita húmeda y se acercó lentamente, tocó la puerta. Ésta se abrió. Ante sus ojos apareció aquel muchacho que se había encargado de convertirla en reina. Se miraron, se sonrieron. Él la invitó a pasar y luego a quedarse ahí con él. Así fue. Sin embargo, pasado el tiempo, todo cambió y de ser reina coronada pasó a ser reina de nada.

Desde ese día en esa casa viven: él, la mamá de él Y yo.

FANTASÍA AL VELADOR

María: ¿Qué pasó mi guagua? ya pue duérmase, que la mamá está ocupaita ¿te hiciste caca? No teníh olor ya poh hijito ¡¿cómo vai a tener hambre otra vez?! Bueno ya, te voy a hacer una papa, total te entiendo, yo también estoy cagá de hambre y ni siquiera sé qué voy a hacer pa la once todavía, mira si ni me he vestío ¡dai que hacer oh!

(La guagua llora, mientras hace la papa mece la cuna con el pie y canta algo para acallar al niño, prueba la leche)

... oye, que está rica esta leche, esta es harto más rica que la purita mamá

mmm me dio más hambre y no hay ni pan en esta casa estoy más chata de comer pan, podría decirle al Saúl que se traiga un pollo asado síí un pollo con papas fritas, qué tanto le va a costar, más lo que se gasta la plata en chelas, que me haga el gusto un día, más que sea además que hace tiempo no comemos pollito asao, mmm pollito asao, uuyy si hasta se me cae la baba de puro imaginármelo ya, voy a llamar a tu papá.

(el niño se durmió, con cuidado le saca la mamadera y se aleja para hablar por teléfono.)

LO TÍPICO

Clara: *(Encuentra un calzoncillo sucio de Pipe entre los pliegues del sillón)*

Pipe ¿Estás en el baño todavía? Te hago una pregunta ¿Cuándo piensas dejar tus calzoncillos en la lavadora? Yo aquí con-vivo contigo y con tu mamá pero no soy la nana ¿ya? Estoy aburrida de tener que andar con tus mugres en mis manos. No quiero tener que limpiar más tus cuestiones con sudor de ano ¿cachai? ¡Así que córtala de una vez que hartó me cuesta andar ordenando todo y limpiando hasta el techo pa que después me aparezcan weás tuyas hasta debajo de los sillones weón inconsciente!

Pipe ¿te falta mucho pa salir del baño? Es que estoy que me meo... ¿querí que te pase el serrucho mejor? Ya po, no, en serio, estoy que me hago. Sale rápido. ¿No sabí que a las embarazadas les dan más ganas de ir al baño? Pipe sale un ratito. Ven conmigo.

FANTASÍA AL VELADOR II

María: ¿Qué te creís que me andai cortando el teléfono?... ah, ya oye es que te llamaba pa encargarte la once, sabí que estoy con antojo mi amor, de pollito asao, hace caleta de tiempo que no comemos, me tení a puro pan y agua que no queda pan, no hay nada ya poh qué te cuesta si es pa que comamos juntitos algo rico poh, pa que hagamos algo diferente igual... entonces, cuando te vengas para la casa pasa por ahí y compras un pollo con harta papa frita, te puedes comprar un vinito, a mi me traí una coca lighth eso sí, escuchamos un poco de música, me regaloneai un ratito, pollito al velador jaja mi amor ¡si puedo!. ¿Y por qué? ¿Adónde estai? ¿Y con quién? ¿y nadie más? ¿Y qué están haciendo? Ahh qué entretenido ¿y a qué hora vai a llegar? ¿Están tomando? ¿Y por qué no me avisaste? ¿quién dijo eso? Yo y paqueando? Porque si soy tu mujer... ya, pero no te enojí tampoco, shh no seai patúo más encima ya poh, no lleguí tan tarde poh, si en la casa no hay ná pa comer cómo voy a salir a comprar a esta hora con el niño oye, si no es de floja, he estado todo el día haciendo las cosas de la casa... que he estado todo el día haciendo las cosas de la casa que he estado todo el d ¿aló? Oye poh péscame ¿aló? ¡¡¡Saúl!!

(Lo intenta llamar otra vez pero suena el buzón de voz)

LA NEGRITA.

Clara: ¡Ah! ¿Me trajiste lo que te pedí? (*busca*) ¿Esto? ¿Esto me trajiste? ¿Pero si te pedí una Negrita! ¡No! ¡No es lo mismo! Esta cuestión es como un queque, blanducho como ñeje, el manjar como de mentira y como latigúo. ¡Más encima me lo traí abierto, cagao! La Negrita es súper diferente poh la galleta es crujiente, y la crema de vainilla la sacai con las paletas como si fuera una pala y lo más importante es que tiene chocolate, ajilao, ese chocolate que se pega al envoltorio y lo chupai. ¿No vei que no es lo mismo?

(toma el mankeke y se sienta en silla, mientras se lo come amurrada)

Cuando la guagua nazca, lo único que pido es que no sea como voh.

(María corrobora que Alan no se despertó, va hacia la mamadera, prepara otra leche, se sienta, se la toma, llora)

EL TEMBLOR

(María y Clara en sus respectivas casas.

Se corta la luz (1).

Clara se queda inmóvil y tranquila.)

María: ay, ay, ay.

(Mientras se dirige a tomar a Alan, antes de que lo tenga es sus brazos llega la luz. Al momento que se enciende la luz, ambas miran hacia arriba. María busca su celular para llamar al Saúl, Clara sigue sentada.

Se corta la luz (2).)

María: ay diosito por favor.

Clara: ¿tía?

(El corte de luz esta vez es más corto, Clara se levanta de su asiento, María se abalanza para tomar al Alan llega la luz)

Clara: ¿Pipe? ¿cachaste que se está cortando la luz? ¿Pipe? ¿Pipe?

(María con el Alan en brazos, parece que está rezando, Clara se da cuenta que el Pipe no está, se arrancó por la ventana.)

¿Pipe?

No entiendo cómo te vai

¿tan infeliz te sentí?

Parece más importante salir volando por la ventana y creer que se sigue siendo igual

que hace siete meses de ayer. Mírame yo ya estoy aquí

Busqué alternativa pero no hallé, Ahora la asumo, creo, feliz

Y no quiero seguir persiguiéndote. Vuelve del fútbol,

Vuelve del play station 3

Vuelve a mi guata

Que te está esperando-te.

(Se corta la luz (3).)

María: está temblando, está temblando, está temblando.

(María y Clara salen al patio común.)

María: ¡ay niña, sentiste!

Clara: ¿sentir qué?

María: ¿todavía está temblando?

Clara: señora tranquila, no está temblando usted está temblando.

María: ¿de verdad?... ¿No está temblando?

Clara: no.

María: pero recién tembló

Clara: no...

María: *(se pone a reír)* ay, qué tonta.

Clara: igual fue raro como se cortó la luz.

María: sí, quizás pasó alguna tragedia en otra parte.

Clara: no creo.

María: si niña, no veí que siempre se corta la luz cuando va a temblar, cuando hay algún incendio, alguna tragedia si por algo te lo

digo, no estoy na loca yo tampoco no tanto (*ríe*)

(Clara y María se quedan mirando, de pronto las dos se ponen a reír por lo ridículo de la situación)

María: *(que aún se ríe)* disculpa, es que me puse tan nerviosa, como estoy sola y con el Alan, qué vergüenza, quizás qué vas a pensar de mí.

Clara: na poh, qué voy a pensar, yo igual estoy sola, pero no me dio tanto miedo el corte de luz.

María: ¿y tú de dónde saliste?

Clara: de aquí del departamento, me cambié hace poco.

María: ¿se fueron los vecinos, el Felipito con su mamá? No me di ni cuenta. No me dijeron ni chao.

Clara: no se fueron, yo soy... la... polola del Felipe. Y ahora vivo con ellos.

María: mmm. Mírenlo con polola. ¿Y cómo te llamai?

Clara: Clara.

María: yo soy María, un gusto y tutéame no más, si no soy pa ná vieja.

(Se quedan en silencio, se miran, luego las dos miran hacia adelante, como buscando algo.)

María: parece que la luz no llega.

Clara: Y el Pipe tampoco, parece que me voy a entrar.

María: ¿te vai a ir?

Clara: si entrémonos mejor.

María: pucha ¿por qué no me acompañai un ratito, hasta que llegue el Saúl, mi marido?, si ya debe de estar por llegar.

Clara: *(mintiendo)* es que tengo hambre.

María: pucha yo también... *(shu shu shu, ya, mi niño ya)* oye ¿y si nos tomamos un tecito?

Clara: ¿Nosotras?... ¿a dónde?

María: acá afuera, si no está tan helado justo que tengo un termo con agua caliente, traigo una frazada pal Alan y así nos acompañamos. Tómallo un poquito, porfa, *(le pasa al Alan a Clara)*, imagínate que voy con el niño pa dentro y me caigo, ahí sí que la embarro, vengo al tiro

Clara: *(muy incómoda)* ¡María, se puso a llorar tu guagua!

María: *(desde adentro)* se llama Alan, no guagua.

Clara: como sea, se puso a llorar.

María: *(volviendo con una frazada y un termito)* ya, a ver, shu shu shu, estay muy mamón voy. Traje pa que tomemos algo calientito. Pero, pucha, no tengo na en la casa, es que el Saúl justo se viene ahora y él iba a traer pa la once, ya debe estar por llegar

Clara: yo puedo traer algo pa comer.

María: ¿Te gusta el pollo asado?

Clara: eeeemm sí. Pero yo no tengo.

María: *(ríe)* nooo, si es que el Saúl va a traer uno, con papitas fritas. Quiero que puro llegue.

Clara: Yo estoy a puro chocolate.

María: uuy, yo a pura fritanga. *(Las dos ríen. Se miran. María acusa observar la panza de Clara)*

Clara: Ya, qué me mirai.

María: na poh, que soy re cabra chica.

Clara: no soy cabra chica.

(Se miran.)

María: ¿y qué me mirai así tú a mi?

Clara: na po, que tení una guagua en brazos y estay esperando otra.

María: tsss, cosa mía.

(Las dos miran para los lados. Sus respectivos comentarios no fueron agradables)

María: ¿tomemos té?

Clara: ya, voy a ver si hay alguna galleta pa comer.

María: oye, pero vuelve.

(Clara sale. María acomoda la banca, estira la manta, sirve el tecito)

Clara: mira, traje unas galletitas, se las saqué a la tía.

María: soy lanza, cabra.

Clara: qué tanto, además es más cagá la vieja culiá.

(María la mira)

Clara: *(convenciéndola)* perdón, es que es súper apretá, a eso me refiero y a mí me saca el jugo trabajando en la casa.

María: tiene cara de apretá.

Clara: *(cómplice)* ¿cierto que sí?

(se sientan a tomar tecito con galletas)

Clara: *(mirando hacia el cielo)* me gusta mirar las estrellas.

(María mira hacia arriba también)

María: oooohhh, caleta de estrellas.

Clara: es porque se apagó la luz que podemos verlas, pero ellas siempre están ahí. Me acuerdo de mi abueli, estoy segura que está allá arriba, mirándome.

María: ¿se murió tu abuela?

Clara: no.

(María la mira raro)

Clara: si poh, se murió, sino no estaría allá arriba *(ríe)*.

María: *(ríe también)* que erí pesá

Clara: Yo hablo con ella *(María la mira, mueve la cabeza haciendo un sí,*

pero no le cree mucho) De verdad. ¿no me creí?

María: si poh si te creo, si tú lo decí.

Clara: yo creo, no, yo estoy segura que somos eternos, que venimos de las estrellas, del polvo de las estrellas. Y si las estrellas están allá arriba hace miles de años es porque nosotros estamos y hemos estado miles de años también, y como está comprobado que nada se pierde y que todo se transforma, o sea es decir que jamás nuestra energía se pierde, es porque siempre estamos y estaremos, sino mi abueli no estaría allá arriba, a mí me fascina esto, mirar para allá, pensar de dónde somos, a dónde vamos, ¿me entiendes, María, lo que te digo? Yo a veces pienso que debería ser filósofa, escribir todas estas ideas que tengo en la cabeza.

María: sabí que yo te encuentro harta razón.

Clara: ¿de verdad?

María: si poh, eso de que venimos de un polvo es indiscutible (*se ríe*)

Clara: no me refería a eso (*María se sigue riendo*)

María: pero lo que trae el polvo, sea el que sea, es hermoso. Ser madre yo creo que fue lo mejor que me ha pasado en la vida, si no fuera por el Alan yo estaría más sola. Bueno tengo al Saúl pero esto es otra cosa. Porque cuando tú pasas a ser mamá es como si te hicieras por completa mujer.

Clara: Ya ¿Cómo? ¿Me estai diciendo que una mujer que no es madre está incompleta? ¡Sh! Yo que sepa nací con corazón, útero, pensamientos, sentimientos

María: ¡Naa! Me refiero a otras cosas cuando este cabro chico me mira así con esos ojitos que tiene. Si mira, me salió re lindo, qué te creí, nunca has escuchado ese dicho que dice que las gallinas negras ponen huevos de colores. Llorón eso sí, bueno pa la leche, mamón y cagón como él solo. Si da hartto trabajo te voy a decir, a veces no me alcanzo ni a bañar.

Clara: yaaaaa ¿la dura?

María: si te lo digo en serio. Sabi que pa poder bañarme lo pongo en su sillita, ahí al lado de la puerta del baño, y yo me echo el champú y el jabón mirándolo, con la cortina abierta, viste que si la cierro y no me ve se raja llorando.

Clara: por eso se puso a llorar conmigo, entonces. Lo tienes muy

regalón, muy mal enseñado. Puro brazo.

María: lo que pasa es que cuando están chiquititos tienen que estar con la pura mamá.

Clara: ¿y que acaso no puede estar con el papá, con una amiga?

María: claro que puede estar, pero lo ideal es la mamá. Lo que pasa es que se crea un lazo raro yo no sé cómo explicarlo, quizás un ginecólogo o un psicólogo lo pueda explicar mejor, viste que ellos siempre saben más que una, pero es bonito. Es un lazo inquebrantable. A veces pienso que eso falta en el mundo: lazos.

¡Ay! Como que me fui en la profunda, de a dónde. Pero mira, al final, yo te digo, esta pega de ser madre no es na una tontera, se trabaja caleta y nadie te paga.

Clara: pfff pero cómo te van a pagar.

(María encoje los hombros)

María: este que viene se va a llamar...

Clara: ah, es hombre entonces.

María: sí, hombre, me hubiese gustado que fuera niñita, pa tener la parejita, pero bueno, vamos a tener que seguir intentándolo no más. *(ríe)*

Clara: ¿y querías tener esta guagua?

María: si po, o sea, no estaba planificado pero pasó.

Clara: ¿y al Alan?

María: si po, el Alancito llegó como un regalo de dios. ¿Y tú?

Clara: ¿qué cosa?

María: ¿cuánto tenía?

Clara: ¿Cómo?

María: ya... ¡se te nota caleta la guata po!

Clara: eeh... no, es que estoy comiendo mucho y es esa guata de pan que dicen que sale.

- María:** *(la mira)* ah claro, y yo seré weona Tú entonces no querías tenerlo.
- Clara:** *(mirando para otro lado)* siiiii...
- María:** uff... segurito. *(silencio)*
- Clara:** la verdad es que no mucho.
- María:** y la guagüita es de Felipito
- Clara:** no se llama guagüita se llama Jazmín. Y sí, es del Felipito
- María:** ya po cabra, no te pongai así, mira, tení que pensar igual que yo, que es un regalito. ¿Viste?
- (se miran)*
- Clara:** ¿Puedo cambiar de tema?
- María:** si te sientes más cómoda, claro.
- Clara:** ¿A qué te dedicas?
- María:** a ser mamá po.
- Clara:** ¡córtala! Me refiero a qué haces además de ser madre.
- María:** ¡ah! Soy peluquera le pego a los cortes, los peinados y a los teñidos. Esas cosas.
- Clara:** ¡No! ¿en serio? ¡Justo lo que necesitaba! Es que sabes que hace tiempo que quiero hacerme las californianas.
- María:** ah si po, las famosas californianas están de moda.
- Clara:** yo las quería antes de que se pusieran de moda siempre he querido viajar a Hawái y ser como una guardiana de la bahía con mechás.
- María:** que erí loca, cabra. No hay problema.
- Clara:** ¿y cuánto salen?
- María:** Nada po, ahora que nos veremos más seguido, vengo a tu casa y te las hago en un rato. ¿Cómo te voy a cobrar? si ahora somos amigas.

Clara: *(riendo burlescamente)* Amigas ¡si nos venimos recién conociendo!

María: pero hartoo que hemos hablado y nos hemos acompañado, eso hacen las amigas, me caíste bien. Oye, ya po, no me dijiste ¿cuántos meses tienes?

Clara: siete.

María: *(incrédula)* yaaaaa

Clara: sí

María: naaaaaaa

Clara: sí oh ¿por qué? ¿muy chica la guata?

María: aaaahhhh, yo también tengo siete, viste la coincidencia, después cuando nazcan las guaguas nos podemos ayudar. No se po, por ejemplo, si te enfermai, o si tienes que ir a hacer un trámite o simplemente estai cansada, yo vengo y te ayudo y tú a mí.

Clara: Sabi que ahora que dices eso, me acuerdo de una profe de historia, que era una profe en práctica, que nos contó que antes, así como en la pre-historia, no sé, las mujeres criaban a sus hijos e hijas así, como en grupo. Ella le ponía el nombre de tribu, algo como de criar en tribu, las mamás eran una mamá mamá de todos los cabros chicos medio enredo, ya ni me acuerdo mucho. Y los papás parece que no existían papás.

María: raro po. Bien raro. De todas formas ahora las mujeres puro nos pelamos no más. Qué ayuda, qué tribu como decía tu profe. Además que una cosa es que te ayuden, pero otra cosa es que todas sean las mamás o menos que no existan los papás, ahí no me gustó.

Clara: *(que de pronto mira al cielo)* ¡Silencio!

María: qué pasa?

Clara: *(mirando a María)* que mi abueli, quiere conectarse

(volviendo la mirada al cielo)

María: yaaaaaaa.

Clara: ¿no me creí?

María: *(riendo)* es que cómo te va a hablar si está con pijama e palo, poh

Clara: si es verdad, mira, me voy a concentrar.

(María incrédula)

Clara: *(con los ojos cerrados)* abueli, abueli, oiga.

(María le está creyendo)

María: ¿qué te dice?

Clara: shut, shut, espera, espera

(Pasa un tiempo, las dos mirando para el cielo)

María: ¿y?

Clara: *(tira un beso para arriba)* Gracias abueli. Me dijo...

María: ¿qué cosa?

Clara: *(se lo dice al oído)* y también me dijo que éramos harto weonas

María: ¿eso te dijo?

(Clara asiente con la cabeza diciendo sí. Las dos miran hacia arriba.)

(Vuelve la luz)

María: ya, volvió la luz justo a tiempo, yo me voy a entrar, por el niño oye cuídate, ¿ya? Chao.

MONÓLOGO A LAS ESTRELLAS

Clara: Sé que la estrella que está ahí, justo al ladito de la luna es usted. ¿Por qué se tuvo que ir tan pero tan pronto pal universo?

Desde que usted está allá arriba que me gustan las estrellas. Ahora pienso que yo debería haber sido astronauta ¡Es que me gustan tanto! Las luces, las estrellas, luna llena, las linternas. Es que parece que ahora soy luminiscente y fotosensible porque me hacen hasta llorar las estrellas.

Llorar de pena, de rabia, de alegría no sé.

Yo ese día, abueli, salía del liceo. Yo ese día lo había decidido e iba a llegar y le iba a contar todo y no me iba a poner a llorar porque el llanto quita las fuerzas y las decisiones. Yo ese día la tenía clarita clarita, así como me llamo. Es que yo la había escuchado a usted, soy lesa pero nunca tanto y la observaba: hartas niñas esperando hablar con usted y entre mate y mate iban también hierbas, y entre hierbas y hierbas también consejos con olor a salvia blanca, a romero, a toronjil cuyano.

Yo ese día, justo ese día, pa allá quería llevarla conversando abueli, es que yo alguna vez la había escuchado: que el jengibre pa volver a correr libre, que la ruda hasta quedar muda, que la artemisa pa devolver las risas y el perejil no me acuerdo de esa el perejil pa no volver a ser tan gil debe ser po! Sí, demás.

Ya po, y ese día llego y usted ya había decidido morirse ¿y yo? ¿Y los consejos?

Pasaron los días me apareció la panza. Es que se me soltó todo.

Mi papá al ratito la quiso seguir a usted pal cielo y mi mamá se quedó conmigo, pero ni tanto.

Me apareció la panza, desapareció el juego, apareció el dolor, la culpa, también el desconsuelo.

¡Abueli! Ahora que ya no hay ná que hacerle, baje de su estrella un ratito y venga a decirme cómo lo tengo que hacer. Apodérese de mis entrañas y hágame parir y poco sufrir y ahí le juro, abueli, que la dejo descansar y pa siempre partir.

COSAS DE PARTO Y LACTANCIA, CONVERSACIÓN DE COCINA

(Clara desde el patio)

Clara: ¡María!

(va hasta su casa, entra, María cocina un bistec)

Clara: me duelen las pechugas, María, ¿es normal?

María: ah, sí poh, es así, es que te empezai a llenar de leche

- Clara:** chuta qué extraño es el cuerpo, o sea, igual me parece lo más bakán que el cuerpo pueda producir comida.
- María:** eso lo decí porque nunca has dado teta, es terrible, yo no aguanté ni un mes, es que anduve con los pezones todos rotos, me sangraban, me chupaba tan fuerte el Alan que yo llegaba a ver burros verdes, más encima después me dio mastitis, noooo que lata, no fui capaz, menos mal que existe el relleno oye, porque igual así se alimentan de lo más bien y no tenía pa que sufrir tanto.
- Clara:** Puede ser, pero yo creo que si a una le sale la leche por algo debe ser, a mi abuela le escuché decir una vez que a mí me había faltado leche de teta, que por eso me resfriaba tanto.
- María:** leseras de vieja no más, apuesto que andabai a pata pelá todo el día y por eso con los mocos colgando. Imagínate, además el cuerpo todo lo que cambia, se pierde la figura, yo igual soy joven, no quiero andar con las tetas en la cintura después, pa eso está la tecnología y la medicina también, si los tiempos han cambiado una puede ser madre pero también es mujer y todas queremos ser la más linda, yo no quiero que después el Saúl se ande fijando en otras.
- Clara:** yo le creo a mi abuela todas las cosas que sabía, ella siempre contaba que era bueno tomar hinojo y malta con huevo pa que baje la leche, también decía que pa las heridas siempre era bueno lavarse con agüita de matico, eso debe hacer bien pa los pezones...
- ¿Y sabí qué? yo no estoy ni ahí con ser la más linda, no creo que ser mujer sea ser linda no más. Además después andan todos los weones como perros en celo detrás de una, los viejos verde en la micro, los cabros de la esquina o persiguiéndote los viejos por la vereda de en frente, no, prefiero pasar piola y que me vean los que la vean no más, no todos los jetones, mejor ser linda pa una no más, ser linda de adentro. ¿o no?
- María:** si po, ser linda por dentro y por fuera también po
- (bromea)
- Clara:** Oye María ¿duele mucho?
- María:** ¿qué cosa?
- Clara:** parir
- María:** cómo que parir, las perras paren, nosotras damos a luz

Clara: a la luz del quirófano será poh, jaja, yo creo que nos parecemos harto a los animales en esos casos. Yo una vez tuve una gata que se metió en el closet a parir sus cachorros, solita, tranquilita yo me agaché a mirarla por si la podía ayudar, pero no hizo falta, pudo de lo más bien, se veía linda después, lamiendo a sus cachorros que chillaban y querían teta, después se comió la placenta y ...

María: ah no, qué asqueroso, cómo va a ser linda esa cuestión, que erí loca tu oye, te digo al tiro que te tení que preparar, porque de que duele, duele, o sea ya la contracciones duelen un montón, imagínate que te salga la guagua por ahí, que te abre, que te rompe, que te raja no, qué terrible, yo por eso me hice cesárea no más, lo que pasa es que pal embarazo del Alan subí como 25 kilos, es que me daba tanta hambre y un sueño que me lo pasé comiendo y durmiendo, después me dio miedo eso del parto normal, no veí que se sufre tanto, son horas y horas de dolor, yo donde estaba tan gorda me gitaba al tiro y me costaba pujar, y en el fondo no quería menos mal ahora las cosas son distintas, si imagínate que empecé con las contracciones e hice la tremenda alharaca pa que me atendieran luego en el hospital y resultó, porque rapidito me pusieron anestesia y me rajaron como a una chuleta, jaja, fue corto el trámite, o en realidad no sé, porque como que anduve perdiendo la noción del tiempo, media aturdía por la anestesia reconocí a mi guagua, colorao, arrugao y pelúo me salió el Alan,

Clara: chuta, no sé si prefiera eso, aunque me duela no me gustaría estar atontá y después olvidarme de cómo fue no sé cómo lo iré a hacer.

María: a mi guagua de ahora la tenemos programada ya, mejor incluso, porque sé el día exacto del trámite, es que el doctor que me atiende se va de vacaciones, así que lo adelantamos una semana de la fecha, así nos organizamos bien con el Saúl, es de lo más cómodo.

Clara: ¿pero y si tu guagua todavía no quiere nacer? No sé, no creo que sea un trámite como ir al banco, o sea yo no sé mucho de esas cosas, pero me tinca que no es bueno así, yo creo que la guagua tiene que nacer cuando esté lista pa salir. Como la fruta de un árbol, así mismo.

María: Oye me quedó dando vuelta una cosa tu gata se comió la placenta?

Clara: sí, y también a un gato que le salió muerto.

María: qué salvajes son los animales.

- Clara:** no sé. Yo sentí esa vez que todo fue como debía ser.
- María:** la placenta yo ni vi esa cuestión.
- Clara:** yo creo que si los animales después de parir se la comen, por algo será no debe ser muy rica pero entonces, ¿cómo a la gente no le da asco comerse el bistec de hígado de vaca? Esas cosas son las cosas que yo no entiendo.
- María:** es diferente.
- Clara:** a ver, ¿por qué?
- María:** porque... porque lo otro viene procesado, esterilizado, debidamente sanitizado para nuestro consumo, las empresas se preocupan de que venga limpia la carne, sin bichos.
- Clara:** ah! ¿Y lo que viene de nuestro útero está sucio?
- María:** yo creo, no sé. Además, ¿cómo te vai a comer un pedazo de carne de ti misma po?, no seai caníbal (*come su bistec. A Clara*) ¿querí?
- Clara:** no... oye, ¿en los hospitales y en las clínicas no te pasan la placenta?
- María:** ¡¡lo que te pasan es la guagua!! ¡¿cómo te van a pasar la placenta po niña?! ¡A nadie le importa esa weá, si nació tu hijo!
- Clara:** es que mi abueli me dijo anoche que la pidiera y no sé cómo hacerlo, ni para qué tampoco.
- María:** dile a tu abueli que acá en la tierra es diferente que en el cielo la cosa. Eso no más. Si querí se lo digo yo.
- Clara:** me escucha a mi no más. A ti no te conoce. ¿querí saber todo lo que me dijo? (*María asiente curiosa*) Que pidiera la placenta y que con eso nos íbamos a hacer una medicina para sanarnos tú, yo y las guaguas
- María:** ¿sanar de qué?
- Clara:** no se po yo creo que la abueli me debe una explicación.
- (*María y Clara miran al cielo buscando una respuesta*)

(María, como la virgen. Clara, como Kali)

María y Clara:

MaríaClara, Yo soy la fuerza, vida, muerte, vida.

MaríaClara, camina, vete y escapa.

MaríaClara, sentirás vértigo en el vientre. *(Se va la luz, sólo quedan las velas)*

Recuerda que, si te adentras en el desierto y está a punto de ponerse el sol y quizás te has extraviado un poco y te sientes cansada, estás de suerte, pues bien pudiera ser que le cayeras en gracias a la loba y ella te enseñará una cosa una cosa del alma. Que así sea y así es.

(Apagan las velas, se duermen, vuelve la luz, despiertan, toman las cosas, cada una a su casa)

HAWAI, UN SUEÑO IDEAL

(María con el Alan en brazos dentro de su silla, va hacia la casa de Clara)

María: ¡Clarita! Ya, aquí traje todo. Sabí que eso sí que no tenía con quien dejar al Alan, así que lo tuve que traer no más.

Clara: Pero pucha, ¿no se suponía que iba a ser una tarde para que te liberarai un rato? ¿pa que te relajarai? ¿Y el Saúl? Es sábado, po.

¿Dónde anda?

María: Está jugando una pichanga.

Clara: Ya bueno, pero yo no tengo cuna ni ná, así que no sé cómo lo vai a hacer.

María: pa eso lo traje en su sillita... si el Alancito es re piolita.

Clara: ¿Y qué trajiste?

María: Lo que pude. Pucha cabra, no encontré los ondulines grandes como pa las ondas que queriai, encontré estos chicos no más.

Clara: ¡Pero si me pongo esos voy a quedar como Caselli po!

(*María ríe*) ¿Y la tintura?

María: (*complicada*) Es que no alcancé a ir a comprar así que traje jugo yupi. Concentrado tiñe re bien.

Clara: ¿Jugo yupi? Shhhh está re buena la peluquera ¡Oh! ¿Y de qué color?

María: Rosado, porque es de frambuesa, o frutilla no sé.

Clara: ¡¿Pucha María vo no cachai que las californianas son como amarillo desteñío? El mar el sol la arena todo eso te desteñe las puntas, entonces la idea es copiar eso pero falsamente, sin mar ni sol.

María: Obvio que sé, soy peluquera, pero qué querí que le hiciera si no alcancé a comprar la otra cuestión ya. Si querí no más.

(*Silencio*)

Clara: Ya. Voy a quedar como punki.

María: ¡eso! ¡Como punki!

Clara: ya, pero antes voy a poner la música.

(*Música hawaiana*)

María: ¿Y esa música tan caribeña?

Clara: ¿Caribeña? O sea, ha-wa-ia-na. Y la boca te queda donde mismo. (*saca unos atuendos tipo Hawaii y unos trajes de baño*) Ponte los que te gusten.

María: ¿Y eso?

Clara: ¡La ropa po! El vestuario. Así sentimos que estamos allá pero gratis porque ni nos movemos de acá. Esta es: una peluquería en Hawái, en 3, 2, 1. (*mirando a María*) ¡Cámbiate!

María: Ni cagando, hace más frio. Hawái seguramente va a ser como este 2x2.

(*Silencio. Clara se cambia sola de ropa*)

Clara: Ya. Hazme las puntas mejor.

María: ¿oye y cómo pensai llegar a Hawaii?

- Clara:** ¿qué te importa? (*María, que la está peinando, le da un tirón de pelo*) A dedo.
- María:** (*ríe burlesca*) Es una isla, ni cagando llegai a dedo.
- Clara:** Ahí veré como me las arreglo.
- María:** ¡A dedo! ¿con la guagua?
- Clara:** ¡Ay! Tú tení cabeza de guagua parece. No se po, se la deajo al papá.
- María:** Mmm. Seguro po. ¿Y su leche? ¿No que tu querí darle teta hasta como los siete años? (*Se burla*)
- Clara:** Hasta los siete no, exagerá. Me voy con ella entonces po. Si no puede ser tan difícil. Mi abueli me va a ayudar. Oye, ya ¿desde cuándo las peluqueras te interrogan tanto? Oye, pensaste en lo que nos dijo la abueli ayer?
- María:** (*nerviosa, haciéndose la lesa*) eh... no...
- Clara:** pero María, cómo no hay pensado en lo que nos dijo po, si es importante

- María:** no sé. No he tenido tiempo
- Clara:** ¿pero cómo que no hai tenido tiempo? Pucha María, mi abueli dijo clarito MaríaClara
- María:** ¡ahh! Por qué no te quedai quieta, no está quedando bien esta cuestión donde te moví tanto, no me resulta lo que quiero hacerte.
- Clara:** *(sin mirarla)* Es que estai en otra po. Mira: el Saúl está en la pichanga, el Alan está súper tranquilo, ni molesta *(María se ha comenzado a vestir con algunas prendas de Clara, el vestuario)* tú no querí jugar conmigo y estai súper pesá, cómo ni has pensao en lo que nos dijo mi abuela más encima me hubieseí avisado que no teniai ninguna cuestión pal pelo pa por último haberlas comprado yo, pero no, tú eres la grande, siempre te las dai que tení todo resuelto y
- María:** *(la interrumpe y le muestra cómo ha quedado con la ropa)*
Ya. Estoy lista.
- Clara:** ¡Wena! ¡Uy, que te vei bonita!
- María:** *(bromea)* pa la inspiración. Ya, ahora sí déjame terminarte las puntas.
- Clara:** *(luego de un rato)* ¿Cachai esa canción *Hawái Bombay*?
- María:** ¿De quién es?
- Clara:** Mecano
- María:** Ah, no.
- Clara:** ¡Sh! ¡Y eso que es de tu época!
- (Comienzan a cantar, a moverse, bailan las dos. Clara se motiva y coloca la tabla de planchar como tabla de surf)*
- Clara:** ¡Súbete a la tabla de surf!
- María:** ahí sí que la cagaste.
- Clara:** ¡Uhhh! Ya. Cagaste toda la onda veraniega. *(Alan llora)* Hasta el Alan se puso triste.
- María:** No es verano aquí, loca. Y no metai al Alan en tus ridiculeces.

Clara: Tení que puro relajarte. Mi abueli me dijo ayer: Clara, tener hijos o hijas no es sinónimo de convertirse en una vieja fome y apagá. ¿No vei? Si tú tení como 10 años más que yo no más.

María: tsss, cómo que vieja fome, oye si te sigo en todas tus leseras *(toma unos lentes de sol, a espaldas de Clara se los coloca al Alan)* nadie es fome aquí ¡Mira! Ya Alan, de guatita al sol.

Clara: ¡Buena!

(Cantan, se suben a la tabla los tres, imaginan, ríen, entran en el juego, de pronto a Clara le da una fuerte puntada, se sienta)

Clara: ¡ay! ¡Ay! María, me duele.

María: *(muy asustada, corre a dejar al Alan en su silla y va a ayudar a Clara, habla rápido, nerviosa)* por la cresta Clara, ¿qué te pasó? No te vai a poner a parir aquí po, niña tení que estar tranquilita, no te pongai nerviosa, respira profundo

Clara: María, porfa, tírame el dedo

María: *(sin escucharla)* voy a ir a llamar por teléfono, el Saúl tiene un colega con camioneta, le podemos pedir que nos lleve al hospital, no te preocupí de ná, eso sí, dónde tení tu carnet

Clara: María, porfa, tírame el dedo

María: ¿pero pa qué?

(María, sin entender, le hace caso. Clara se tira un peo y le da ataque de risa)

María: ¡¡¡pero Clara que erí cochina!!!

Clara: si era una talla

María: harto hedionda tu talla... ¡me asustaste oh! Con esas cosas no se juega... *(Ríen las dos)* que es lesa esta, ya ¿Te termino el peinado mejor será? No tengo todo el día

Clara: ¡Filo con el peinado! ¡Disfruta Hawái! *(Clara la toma del brazo jugando)* María vámonos a Hawái! Vámonos: allá hay playas bonitas con arenas blancas, selva, calor, plátanos y mangos en las calles no hay basura en la arena y el agua es cristalina, vámonos.

María: no, no me voy a ir a Hawai! Córdala con la lesera, que tu abuela, que las palmeras, mira como me tení vestida, me voy a ir pero a mi casa, me cabreaste también.

(María sale al patio, Clara desde la puerta de su casa la mira sin entender.)

MONÓLOGO DE UNA MUJER NIÑA

María:

a Hawái cómo me voy a ir a Hawái, con suerte voy a las Torpederas y voy a ir a Hawái a tomar sol tirarme al agua nadar como un delfín ay que soy tonta oh, el Saúl siempre me dice que soy tonta que no pienso como mujer grande, que tengo mentalidad de cabra chica, que por eso él sabe por qué hace las cosas, que por eso él nos da el techo y la comida igual, hartó que yo le aguanto en todo caso cuando llega con los tragos y se pone tan ah es que ha estado muy estresado, trabaja tanto el pobre y yo me he descuidado, no me doy bien el tiempo de atenderlo, me dice que se siente esclavo, marcando tarjeta, apatronao Yo sé que pa él es duro mantenernos y alimentarnos, pero juntos escogimos esto, pa mi también criar es un trabajo y cuando yo le digo y le explico como que no me entiende, no me pesca no cacha ná Ojalá mi papá hubiese sido como el Saúl, al Alan siempre le trae regalos. Cuando está contento me da dos besos, tiramos la talla, conversamos un rato, vamos a pasear al mall, nos comemos un helado Él no es malo, sólo ha estado muy cansado. Yo sé que me quiere, si me pide disculpas y se siente tan mal cada vez que me Después me da tres besos, me abraza, me prepara una taza de té, me cuenta algún chiste bueno, nos reímos juntos de nuevo Pobre mi Saúl, es como un niño, no es malo, sólo está un poco atormentado. ¿Cómo me voy a ir a Hawai?

COLOR PÚRPURA

(Clara está en el patio, ha escuchado el monólogo de María, la llama)

Clara: María

María: qué

Clara: ven

María: pa qué

Clara: ven poh *(María se sienta a su lado)*

María: soy cargante.

(se miran, se sonríen, se reencuentran y se dan besos dulces y fraternos)

Clara: ¿vámonos? (le ofrece su mano)

María: vámonos.

(Las dos miran sus respectivas casas, se van)

FIN.